

OMAR dos SANTOS: ¡VENCEREMOS!



Malcolm "X"

**Una enseñanza que
las balas no apagan**

**La devaluación tiene
nombre propio: UBD**

“No debemos llorar por el compañerito Omar que aquí dejamos, en esta tierra que todavía no es nuestra. Lo que sí debemos hacer es prometerle que a los demás niños peludos, junto con los niños de los obreros y de todos los explotados, les vamos a entregar por medio de nuestra lucha, que es la que ha abierto el camino, la seguridad de que no ha muerto en vano...”

(palabras de la Cra. Chela Fontora,
en el entierro de Omar dos Santos)



Treinta y Tres: inicua explotación

Treinta y Tres es una ciudad rodeada por el latifundio improductivo. Sus propietarios, dignos miembros de nuestra oligarquía, han montado en ella sitios de expansión, vedados, por cierto, al pueblo. Es la muestra de un lujo insolente ante una miseria pavorosa. Náuseas produce ver los hijos e hijas de estos latifundistas, paseándose en sus coches y camionetas lujosas, regalos de sus papás, extraídas del sudor y la sangre de los pobres peones.

El contraste es evidente entre la clase dirigente y los de "abajo". Un "centro" con buenas comodidades, alguna confitería; y después, el resto: el anillo de ranchos, donde no existe el agua corriente ni la luz eléctrica; donde pululan las enfermedades, la miseria, propias de gente que se ha visto cada vez más desplazada hacia donde justamente no lo hubiese deseado como dicen nuestros oligarcas para justificar su crimen.

En esta ciudad, como casi todas las de nuestro país, la explotación infame a que son sometidos los pocos que tienen trabajo, se ve sin necesidad de andar buscando mucho. Y así encontramos a niñas de 12 y 13 años, trabajando de sirvientas por \$ 30 mensuales (sí, ¡treinta pesos mensuales!).

Conversamos con una de ellas. Su nombre es Teresa; tiene 12 años y está empleada en la casa de un alto funcionario bancario. Su sueldo es de \$ 30 y la comida, (aunque la mayoría de los días no hay). Tiene que hacer prácticamente todas las tareas, exceptuando la de cocinar; es decir que tiene que fregar los pisos todos los días, sacudir, etc., agregando el cuidado de un niño. Son once y doce horas diarias de trabajo por \$ 30 y un plato de comida que muchas veces no existe, mandándola su patrona a que vaya a comer a su casa sabiendo que allí tampoco encontrará nada. Esta niña que tendría que estar en la escuela nos cuenta que son ocho hermanos, las dos mayores están casadas, muy jóvenes por cierto, ella es la mayor de los seis que quedan con sus padres. El padre está desocupado y no le queda más recurso que "bagayear" desde el Brasil alguna botella de caña y algún kilo de café. Pasa dos veces y una se lo sacan, agravando así más su miseria, para justificar la honradez de los funcionarios que ven estos "contrabandistas" pero no ven a los que pasan tropas enteras de ganado y de artículos de lujo, que sólo pueden hacerlo respaldados por la oligarquía.

Vemos y hablamos con los humildes: Casi todos, a pesar de la campaña defor-

mante a que están sometidos, se están dando cuenta que esto no puede seguir. Que hay que cambiarlo de alguna manera. Muchos de ellos nos dicen ya casi con entusiasmo que la Revolución se tiene que hacer; que hay que quitarle a estos señores feudales sus privilegios, sus fortunas amasadas con el sudor de ellos, para construir algo distinto. Los trabajadores arroceros también han contribuido a despertar esa conciencia dormida, esa rebeldía del explotado. Han contribuido con su lucha diaria que no conoce ni da cuartel. Esa lucha que ha llevado a este joven, pero ya aguerrido sindicato rural que es UTAE a formar el Comité por la Tierra para trabajar, a pedir la expropiación de latifundios improductivos. Ese comité que muy pronto empezará a movilizarse, será una lanza más a clavarse en el vientre de nuestra oligarquía.

Nuestro trabajo debe ser encaminado hacia los objetivos que lleven al pueblo al poder, y esto se logrará cuando hayamos unido en forma REVOLUCIONARIA y no simplemente electorera, a todos los trabajadores de nuestro país para hacer algo más que tener una buena bancada: para hacer la REVOLUCION.

El Consejo del Niño hace de ogro

La grave situación económica por la que atraviesan las cuidadoras del Consejo del Niño, son un fiel reflejo de la importancia que nuestros organismos oficiales le dan a la salud física y moral, a la educación y al bienestar de los niños que tienen a su cargo.

Las cuidadoras se movilizan intensamente en procura de lograr de las autoridades pertinentes una solución a su situación que repercute, sin lugar a dudas, directamente sobre los pequeños a su cuidado.

Con su escasa remuneración, deben enfrentar la responsa-

bilidad de criar a los menores, encargándose de su alimentación, su vestimenta y su educación.

El problema se agudiza en caso de enfermedad del niño, ya que al no proporcionar el Consejo del Niño asistencia médica, las cuidadoras se ven obligadas a internarlos en algún hospital. En estos casos, no perciben la remuneración mensual correspondiente.

Esta situación, pues, es insostenible, y las cuidadoras están dispuestas a lograr que el Consejo del Niño tome a conciencia el cometido que debe cumplir.

Una Declaración Unitaria

SE ha iniciado el día 20 una segunda marcha de los cañeros agremiados en la UTAA que vuelven a traer sus aspiraciones conocidas, expresadas claramente en las consignas "TIERRA AHORA" y "POR LA TIERRA Y CON SENDIC". El FRENTE DE AVANZADA RENOVADORA, la FEDERACION ANARQUISTA URUGUAYA y el PARTIDO SOCIALISTA emiten esta declaración conjunta, que es un llamamiento general a la lucha, exponiendo la trascendencia que le otorgan a esta movilización.

Esta marcha de UTAA, encuadrada dentro del Plan de Lucha de la Convención Nacional de Trabajadores, posee un significado profundo. No se trata sólo de las justas reivindicaciones salariales sino que disputa la posesión misma de los medios de producción a los explotadores nativos y a su aliado natural, el imperialismo yanqui. Hay que comprender que la posesión en sí por los cañeros de los latifundios improductivos de Silva y Rosas y Palma de Miranda no debe confundirse con la reforma agraria ni con una medida de por sí revolucionaria. Pero lo revolucionario está en el ejemplo que los cañeros ofrecen al pueblo y en especial a los trabajadores rurales, exigiendo la expropiación de tierras. En efecto, de hacerse común el reclamo de

tierras por parte de los trabajadores rurales se hace peligrar al régimen oligárquico-imperialista. Cumplir con el reclamo popular de TIERRA AHORA en todo el país, sería acabar con la existencia del latifundio, con la propia oligarquía. Sería acabar con todos los negociantes e intermediarios que vegetan alrededor del latifundio y del minifundio, principalmente las empresas imperialistas. Sería acabar, por lo tanto, con el propio régimen. De modo pues, que si la reivindicación en sí (la expropiación de 30.000 hectáreas) es una reforma más al régimen, la significación que posee; es profundamente revolucionaria, porque lo ataca en su médula.

Sabemos que la oligarquía y el imperialismo, unidos en su acción antipopu-

lar que se expresa en la maquinaria estatal que los representa, han hecho y harán lo indecible para que la exigencia obrera no triunfe. Por lo mismo la U.T.A.A. debe ser apoyada sistemáticamente por el pueblo, y sus expresiones políticas. Por eso, los firmantes llaman a la clase trabajadora y al pueblo en su conjunto, para crear COMITES POR LA TIERRA, en los barrios, sindicatos y en todo lugar posible a efectos de combatir eficazmente junto a los cañeros.

¡Viva la lucha popular anticapitalista y antimperialista! ¡Viva la acción conjunta de las fuerzas populares por sus objetivos revolucionarios!

Frente de Avanzada Renovadora
Federación Anarquista Uruguaya
Partido Socialista

Lucha por la vivienda

DIAS PASADOS, en el cantegril ubicado en la calle Iguá, detrás de las viviendas económicas, personas que dijeron ser representantes de INVE, amenazaron con el desalojo en un plazo de 72 horas, a las familias que allí habitan.

De inmediato, éstas se movilizaron ante la Junta Departamental, exigiendo un mayor plazo para tratar de solucionar temporariamente su problema.

La situación de los vecinos sigue siendo angustiosa. Se hacen patentes las consecuencias del régimen que soportamos: desocupación, miseria, y analfabetismo.

El martes pasado, en una numerosa asamblea de vecinos, se nombró una comisión y se integraron las secretarías, de la siguiente manera: secretario general: Felipe Santiago Rodríguez, secretario de finanzas: Tomás Novo, secretario de organización: Portillo y secretario de propaganda: Darsi Torres.

A la noche, en el acto realizado por el Partido en Veracierto e Iguá, plantearon su problema al vecindario, antes de que se refiriera al mismo el compañero José Díaz.

Por último, el miércoles de mañana, la comisión se hizo presente en el I.N.V.E. para plantear sus aspiraciones, de que se les asigne un predio para levantar sus ranchos, mientras se edifican las viviendas, así como también trabajo en su construcción, ya que son desocupados de este gremio, y un lugar en las mismas.

Las gestiones continúan, ahora también ante el Concejo Departamental. Promesas se han obtenido muchas, aunque sabemos, que en definitiva, sólo la unidad y la decisión combativa de estas familias, como de todos los explotados, podrá conducirlos al logro de sus justas exigencias.

JJ. SS. Malvín Norte.

SEMAFORO
ESPAÑOL

D. F. CONTRERAS PAZO

DE LA CIMA A LA SIMA

CUANDO EL TRIGO NO ES LIMPIO

"A B C", de Madrid, fue siempre uno de los dos mejores rotativos españoles. El otro grande era "EL SOL". "EL SOL" superaba sin embargo al "A B C". Las más eminentes plumas de la intelectualidad hispana escribían en él. Daba gusto echarse a los ojos. No hubo, creo, en el mundo, diario de más hondura y solidez.

Muerto "EL SOL" por la división de sus colaboradores —"CRISOL", primero, y, luego, "LUZ", constituyeron sus hijuelas, hijuelas que se anegaron en el mar de sangre de la guerra— y enterrado definitivamente por obra y gracia de Francisco Franco, el "A B C" ha quedado a la cabeza de la prensa española. Sin discusión posible.

Pues bien, el "A B C", precisamente por estar al frente del periodismo nacional, es un índice elocuentísimo de la mediocridad en que éste ha caído. No hay punto de comparación entre el "A B C" de hoy y el de mi niñez, mi adolescencia y mi primera juventud. Era entonces el "A B C", además de un ejemplo notable en lo literario y en lo tipográfico, un diario de selección. Y un diario liberal, aunque no escatimase su adhesión a la monarquía y a la tradición más reaccionaria. No me contradigo. Las cosas han cambiado tanto que hogaño no se comprende esta dualidad. ¿Cómo podía serse liberal y reaccionario al tiempo? Muy sencillo. Lo reaccionario de aquella época resulta ahora liberal. Casi casi puede afirmarse que un diario como el "A B C" finisecular y aun como el "A B C" de todo el primer tercio de siglo sería considerado en la actualidad, cuando menos, un diario comunista. Lo que prueba, entre otras cosas, la crue[?] realidad del pensamiento hitleriano de que, aun perdiéndola, sería él quien ganaría la guerra. Las democracias de la postguerra hacen liberal a ratos, en efecto, al incinerado en la Cancillería berlina.

¿Qué será, pues, la España de Franco, postrer residuo de la época, si hasta sus antitesis democráticas han venido a parar en la más execrable de las farsas humanísticas? Leyendo el "A B C" —que, tipográficamente, sigue siendo un primor— uno penetra la mediocridad sin límites en que nos hemos hundido, el poso inquisitorial que sobrenada en el agua de esa corrompida sociedad que pudo dar sus boqueadas en 1936 y a la que salvó el enano sangriento del Ferrol, la pobreza de ideas que la rige, hasta la decadencia literaria que esa pobreza entraña. Comparar el "A B C" de hoy con el de ayer equivaldría a comparar aquel periodiquín en que yo, a mis trece años, empecé a escribir —"LA IBERIA" — con el "A B C" de entonces.

Si el trigo sucio que germinó, granó y maduró en estos 25 años de paz española —que ellos le dicen, y que, en realidad, son de paz octaviana— no puede alcanzar un más alto nivel de expresión, impenable que la historia lo aventará entre el aullido del vendaval revolucionario.

Claro que existe otro trigo. Pero éste nace y se hace en los campos de la rebeldía clandestina. Y, o tiene que emigrar, como en el caso del novelista Goytisolo, o tiene que abrirse en las grutas oscuras de la poesía hermética de los Celayas, de los Crémers, de los Dámasos, de las Figueras...

Nunca la grandeza literaria pudo ser otra cosa que grandeza comprometida. El dolor del mundo es motor, norma del ingenio. Lo demás, pura bambolla y pampirolada.

Lea y difunda

"EL SOL"

Pídelo a su cantillita

EDITORIAL

LA CARAVANA CAÑERA

LA CARAVANA cañera está, nuevamente, en marcha.

Más numerosa, más aguerrida y, ante todo, más conciente que nunca.

Se trata de un acontecimiento fundamental en el incierto y difícil momento de la vida nacional.

En primer lugar, esta marcha que recorre el país a principios de 1965, adquiere un significado muy distinto del que tuvo a principios del año 1964. La lucha concreta y directa por la tierra de UTAA, no es un fenómeno estático y, menos aún, una manifestación rutinaria. Por el contrario, es un hecho dialéctico y dotado de singular dinamismo.

En un año la crisis de estructura se ha profundizado ostensiblemente y, en instantes en que los peones cañeros inician su camino, alcanza un punto álgido en el juego de sus contradicciones.

El mercado de cambios cerrado por más de un mes, un nuevo presupuesto —pilar del régimen— que no puede pagarse más que con inflación y continuas devaluaciones y que no se pagará, seguramente, si no hay soluciones para el comercio exterior y la moneda. Como consecuencia de ello, una aguda crisis política en el gobierno. El vacío de poder se acentúa y la nación entera se siente tripulante de un barco sin timón y en medio de encrespada tormenta.

En esta circunstancia, la lucha directa contra el latifundio apunta al corazón del sistema, cuando éste se debilita aceleradamente y tambalea.

Además UTAA ha acumulado experiencias, ha aprendido mucho de la vida y ha madurado la conciencia de clase de sus integrantes a niveles de real lucidez. No en vano esta marcha empieza a andar flanqueada por la policía que la "marca de cerca y cerradamente", con el latifundio de los Silva y Rosas ocupado por el ejército y con registros repetidos y minuciosos de los trabajadores por parte de personal militar armado hasta los dientes. La oligarquía también ha aprendido y, tal vez, comprenda mejor que muchos, que puede acarrear su triunfo.

No cabe, pues, la menor duda de que esta marcha cañera de 1965 es distinta, cualitativamente distinta, de las anteriores.

—oOo—

El Partido Socialista considera que esta pugna por la tierra es esencial en el conjunto de las luchas populares. No padecemos ninguna obsesión con los cañeros, ni convertiremos al Partido en "comité de solidaridad", ni achicamos la cuestión de las izquierdas, ni empujamos la óptica desde la cual interpretamos al país, al insistir machaconamente sobre la importancia de UTAA y de su lucha.

Todo lo contrario. Le conferimos especial trascendencia, porque la analizamos dentro del complejo y contradictorio panorama nacional, como uno de sus factores.

El Uruguay está regido por la ley del desarrollo desigual y, por ende, su proceso histórico se expresa en una multiplicidad de contradicciones.

Entre ellas, hay algunas con peculiar poder determinante sobre la resolución de las demás. Por ejemplo, la contradicción que enfrenta al proletariado rural con la oligarquía y el imperialismo.

El Uruguay como semi-colonia, debe cumplir con el rol de proveer al mercado imperialista de carnes y lanas baratas. En el régimen capitalista esto se logra mediante la ganadería extensiva —o sea el latifundio— y la ínicua explotación de las peonadas. La oligarquía puede ceder, transar o conciliar en otras cosas, pero no en lo que se refiere al latifundio y al peón. Allí está el cordón umbilical que la une al capitalismo internacional; allí se articula la bisagra que la hace funcionar como socia menor del imperialismo.

Si la lucha por la tierra se desarrolla y alcanza victorias graduales, se desmorona el conjunto del sistema que reposa sobre el latifundio y su constelación. Es decir, si se resuelve la contradicción proletariado rural - latifundio - monopolio, las otras contradicciones del proceso uruguayo tenderán a agudizarse, se precipitarán hacia su resolución.

La victoria cañera no es, por supuesto, la revolución; pero nadie duda de que es una clave esencial de la misma.

—oOo—

El proletariado rural forma parte del proletariado en su conjunto y éste es la vanguardia de la lucha anti-capitalista, anti-oligarca y anti-imperialista en el Uruguay. La articulación de la lucha de UTAA con las luchas del resto de la clase obrera y de las capas sociales vanguardizadas por ésta, es fundamental. De ahí que el entronque de la marcha cañera en la movilización impulsada por la Convención Nacional de Trabajadores, sea un acontecimiento cuya importancia es imposible de exagerar.

El acuerdo se produce en torno a todas las cosas comunes que los diferentes movimientos tienen y entre ellas, en torno al contenido programático y a las consignas que lo expresan.

UTAA no impone sus consignas propias y específicas al movimiento obrero urbano, puesto que éstas son el fruto de su peculiar historia, del medio económico-social en que ha surgido, de la contradicción concreta en que está inmersa. Pero tampoco, por supuesto, puede abandonarlas, dejarlas de lado, ahogarlas en el conjunto de las consignas comunes. Ello equivaldría a renunciar a su personalidad sindical, a la peculiar calidad de su lucha; en rigor, sería renunciar al aporte que efectivamente hace al conjunto de las luchas populares en el Uruguay. Por eso, junto a las consignas comunes con la C. N. de Trabajadores, mantiene enhiesta la consigna que mejor representa su substancia, que mejor revela la índole revolucionaria de su lucha; "Por la tierra y con Sendic".

La crisis se precipita

Desde la sanción de la Reforma Cambiaria y Monetaria, en diciembre de 1959, que inició la cuenta, una constelación de devaluaciones han ido disminuyendo el poder adquisitivo del peso uruguayo y su respaldo oro, hasta reducirlo a la microscópica realidad actual.

El vaivén de la moneda y sus cotizaciones, no es el factor substancial que decide en la coyuntura económica de un país; pero constituye un termómetro, un índice de indiscutible elocuencia, para sondear el sentido y la significación de las corrientes profundas que determinan el destino económico de la comunidad.

LAS CAUSAS PROFUNDAS DE LA DEPRECIACION MONETARIA

Las continuas y persistentes devaluaciones responden a motivos hondos, estructurales.

Estos pueden resumirse en una característica esencial de nuestra economía —y en general, de todas las economías subdesarrolladas, especialmente latinoamericanas—; el "hambre de dólares", la carencia crónica de divisas fuertes con que atender las importaciones imprescindibles y los servicios de la deuda externa.

¿A qué se debe "el hambre de dólares"? A varias razones:

a) Al déficit creciente del balance comercial; es decir, recibimos por nuestras ventas menos de lo que tenemos que pagar por nuestras compras.

Este desnivel ininterrumpido y ya muy grave, se debe, a su vez, al conocido fenómeno de "las tijeras"; o sea, que lo que compramos es cada vez relativamente más caro y lo que vendemos relativamente más barato.

Ello es la consecuencia de que los mercados internacionales, no son de libre concurrencia —como afirma la propaganda capitalista—, sino monopolistas, donde los precios son impuestos por los poderosos trusts internacionales. Otra causa del desnivel en el balance comercial, es el estancamiento de nuestras exportaciones; cuyo volumen físico tiende a disminuir. Ello es el efecto del estancamiento de la producción y éste, como es notorio, es el resultado natural del latifundio improductivo.

Al déficit en las cuentas de intercambio, se suma el déficit de la balanza de pagos que se integra, además, con los servicios de la deuda externa, el envío a las metrópolis de intereses, beneficios, royalties, etc., de las empresas extranjeras, movimiento de capitales a corto plazo, etc.

Este déficit se ha acrecido mucho últimamente. El Uruguay, considerado "santuario del lucro", es un mercado que ha atraído muchas inversiones yanquis (sobre todo, desde que se inicia la aplicación de la receta del Fondo Monetario Internacional). Por otro lado, el endeudamiento con la banca imperialista supera los 600 millones de dólares.

Las inversiones extranjeras envían fuera de fronteras sus beneficios, intereses, etc. y para ello necesitan dólares; los intereses y amortizaciones de la deuda externa también se pagan en dólares.

Como vemos, existe una intensa y creciente demanda de dólares (importaciones cada vez más caras, intereses y beneficios de las inversiones y de la deuda extranjera) en un mercado en que la oferta se restringe progresivamente (puesto que exportamos cada vez menos y más barato). El resultado no puede ser otro que el continuo encarecimiento del dólar y en ello consiste la devaluación.

DEVALUACION Y ENCARDECIMIENTO

La devaluación produce el encarecimiento de las importaciones y éste la suba de los costos de producción. Llega un momento en que, éstos superan los precios internacionales y entonces es necesario devaluar otra vez para darle al productor y al exportador más pesos uruguayos por dólar, porque sino no vende.

Este es otro factor que promueve incesantemente la devaluación y la correspondiente carestía de la vida.

Es necesario no olvidar, en este panorama trazado a vuelo de pájaro, a la especulación.

Según nuestros informes, los especuladores han amasado cuantiosas fortunas en estos meses de incertidumbre e inestabilidad.

Si esta devaluación lleva al dólar para el comercio exterior a 23 pesos y si se envían al cambio libre alrededor de la mitad de las mercaderías que aún se importan al cambio dirigido, la ola de encarecimiento será realmente formidable.

Se ha calculado en 400 pesos por habitante; o sea, unos mil millones de pesos en total.

Ello acrecerá las angustias del pueblo, pero significará un gran beneficio para unos pocos.

En primer lugar, se benefician los trusts laneros y los latifundios que han especulado con la lana.

En segundo lugar, se benefician los banqueros y cambistas dedicados a desenfrenada especulación en los últimos tiempos.

En tercer lugar, los comerciantes inescrupulosos que remarcan sus stocks de mercaderías y que aumentan el precio de las que importen mucho más que lo que correspondería de acuerdo a la nueva cotización del dólar.

En tercer lugar —y no estamos numerando en ningún orden de importancias relativas, sino al azar— los monopolios compradores de nuestra producción, que con menos dólares dispondrán de más pesos uruguayos.

Estos ejemplos demuestran como esta política —y es realmente una política; la política de la clase dominante— vuelca los más duros efectos de la crisis sobre las espaldas del pueblo; mientras la oligarquía y los monopolios extranjeros continúan su vertical enriquecimiento.

ALBERTO PICÓN

un cañero

★ Lunes 22 de febrero. Se acerca el mediodía y el sol abrasa. El aire fino y seco, quema la piel y llaga labios y garganta. En el campamento de los cañeros, en Salto, —donde por fin hemos llegado, pese al imperpetinente, insultante, provocativo y cobarde despliegue policial y militar—, mientras los encargados de la olla común preparan la comida para los dos centenares largos de peludos que han iniciado la Marcha, una algarabía infantil nos rodea, al compañero Picón y a mí, sentados en el suelo, en el rincón más fresco que hemos podido encontrar.

Y, mientras charlamos, observo los rostros de los niños que juegan junto a nosotros (¡qué alegres y qué tristes a la vez, estos rostros de ojos hundidos de los niños cañeros!), y pienso en la dura vida de miseria que les espera, si esta lucha que por la tierra lleva a cabo la UTAA —y en la que tan temprano se han visto comprometidos— no triunfa; si los peludos no obtienen, “por las buenas o a las malas”, las 30.000 hectáreas que necesitan para trabajar.

Frente a la de estos gurises barullentos que no nos dejan un instante de tranquilidad, puede decirse que la de Alberto Picón fue una niñez privilegiada. Hijo mayor de un funcionario policial, que cobraba su sueldo (modesto pero fijo) todos los meses, el actual presidente de UTAA tuvo la rara fortuna de no tener que trabajar hasta los trece años, cuando murió su padre. Sus hermanos menores, en cambio, ya a los nueve cortaban caña para ayudarlo a mantener la familia. Alberto se inició haciendo toda clase de changas en Gomensoro, donde había nacido. A los quince años, entró en CAINSA.

—“En aquella época —me dice— (te estoy hablando del 53), donde más fácilmente se conseguía trabajo era justamente en las cañeras. Entonces no había máquinas, y la producción estaba toda a cargo de la mano de obra, cuyo pedido era tal que la gente venía incluso de otros departamentos. Yo, en tiempos de zafra, trabajaba en la fábrica; luego, realizaba diversos trabajos rurales. Ganábamos unos trece pesos diarios.

“Más tarde, en 1959 aproximadamente, la cosa cambió. Los dueños

de las plantaciones empezaron a mecanizar la producción. Para los trabajadores llegó entonces una ola de desocupación y miseria que todavía no ha terminado. En vez de servir para aliviar el trabajo de los hombres, la máquina sólo sirvió para expulsarlos de la producción y llevarlos a la más negra pobreza. Los patronos, en cambio, pudieron amontonar más plata de la que amontonaban antes. Hay que tener en cuenta que una sola máquina de cortar caña substituye a cuarenta obreros, realizando en una hora el trabajo que ellos cumplirían en un día entero. Un “grapo” o máquina de cargar también desplaza a más de cuarenta obreros (y por lo general cada plantación posee tres o cuatro de estos fatídicos aparatos)”.

Los amos de la caña se aprovecharon a fondo de la total desorganización del gremio; que se vio así enfrentado a una situación de desocupación masiva. Cientos y cientos de peones quedaron cesantes en tandas sucesivas. Los que conseguían permanecer en sus puestos percibían sueldos miserables que apenas los diferenciaban de los desocupados. La patronal los sometía a la más cruda y desembozada explotación. Las azucareras eran feudos en que reinaban los amos, haciendo de su fuerza ley absoluta y convirtiendo todas las pretendidas “leyes sociales” del país en una descarnada burla.

Entonces aparecieron tres hombres, tres compañeros que para los cañeros son inolvidables, porque fueron los primeros que les llamaron a la lucha. Vique, Castillo y Dutra, llamaban.

Vique, Castillo y Dutra recorrieron a pie decenas de kilómetros,



hablando con los peludos, exhortándoles a reclamar lo que les pertenecía, a no dejarse intimidar por la fuerza de las empresas. Un día, en pleno monte, organizaron una asamblea, para discutir en conjunto, para trazar planes, para intercambiar ideas. El 3 de setiembre de 1961, crearon su sindicato, la Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas. Un joven estudiante de derecho, que se había destacado como asesor legal de los trabajadores de El Espinillar, aceptó convertirse también en defensor jurídico de la recién nacida UTAA. Su nombre: Raúl Sendic.

—“Frente a nuestras reivindicaciones, (exigíamos sueldos decorosos y el cobro de lo atrasado), la patronal quiso mandarse una maniobra que le fracasó. Creó, en una asamblea a la que asistieron sólo dos trabajadores (uno de los cuales era capataz), un sindicato amarillo con el que firmó un convenio cuyas cláusulas redactó ella misma. Rechazó nuestro petitorio y declaró que sólo reconocía a un sindicato, que era el que ella misma había formado. Nosotros contestamos con la huelga, que desde el primer día fue total, ya que se sumaron a ella los mismos capataces. Pese a la violenta ofensiva psicológica que desató, mediante comunicados, amenazas e intimaciones, nada pudo la patronal frente a un gremio que se sentía unido y dispuesto a darlo todo por conseguir

sus objetivos. CAINSA, la azucarera más fuerte, y la que marcaba la línea de la patronal, expulsó entonces a todo su personal, tomando gente nueva.”

A fines de marzo del 62, luego de tres meses de campamento en los montes de Itacumbú, en una Asamblea a la que asistieron más de 500 trabajadores, Raúl Sendic les explicó que la prolongación de la huelga era perjudicial, si no se tomaban otras medidas de lucha más radicales y efectivas.

El tres de abril, ocuparon los escritorios de CAINSA. Dos días antes los habían rodeado. Cuando los vio avanzar, el ingeniero de la fábrica, Henry, pretendió expulsarlos. Luego, optó por llamarlos en grupos de a diez, pretendiendo hacer firmar a cada grupo un acta en la que afirmaba que “después del 14” se iba a reunir el directorio de la empresa... Los trabajadores negaron a separarse. “Estos hombres —dijo Sendic— estaban juntos cuando trabajaban, y están dispuestos a seguir juntos en su lucha, hasta conseguir que se les haga justicia”.

—“Firmaron, hermano, firmaron el convenio. Se comprometieron a reintegrar de inmediato al trabajo a cuarenta obreros y a todos los demás a medida que los fueran necesitando. Pero no cumplieron. Reintegraron sólo a treinta y cinco y luego empezaron a someterlos a represalias. Los peludos no cedimos



embargo. Marchamos a Montevideo a exponer nuestras reclamaciones directamente al gobierno. Fue aquella la primera Marcha Cañera, en la que, como recordarás, fui asesinada por los esbirros de la CSU una pobre mujer indefensa. Muchos de los compañeros (entre ellos Vique y Sendic) fueron a parar a la cárcel. Fue entonces cuando Raúl escribió un artículo que terminaba con una frase que se ha hecho célebre: "los monstruos, los, siguen en libertad".

Picón me habla luego de su militancia en el Sindicato. Miembro de la directiva durante el primer contacto con CAINSA y el campamento de Itacumbú, tuvo un período de poca militancia (lo reconoce sinceramente) hasta que en 1963 se organizó la segunda Marcha cañera, la "1ª Marcha Por la Tierra y el Sendic". Y, hace pocos días, fue elegido Presidente de la UTAA.

—Hoy en día, —me dice—, la situación es peor que nunca. Puede decirse que la totalidad del gremio está prácticamente desocupado. Incluso los escasos miembros del sindicato amarillo han visto reducida su obsecuencia con la pulsión.

En cuanto a la vida del desocupado, tú mismo la habrás podido observar. Una semana sin trabajo, nada más, representa pasar los días sin comer. Las pocas changas a las que uno se ve reducido no alcanzan para mantener un nivel económico que permita tan siquiera subsistir. Nuestros hijos jamás prueban la leche, ni la carne, ni los huesos. Se nos mueren, simplemente, de inanición. Esa es la vida que está ahí, ¿cuántos años darías? ¿Ocho? No, tiene quince años, lo representa, ¿verdad?"

Por eso están de nuevo los cañeros camino a Montevideo: porque sus hijos se mueren de hambre, porque sus hijas de quince años representan ocho. Porque ellos mismos ya no pueden aguantar más. Me acordás de la película "Pan y fantasía" —me preguntaba esta mañana un compañero de Montevideo que acompaña la marcha—. Se decía en ella que el pobre abre su pan por el medio y lo llena de fantasía en vez de carne, así se alimenta de pan y fantasía. Los cañeros, en cambio, se alimentan sólo de fantasía, porque ni pan tienen.

Pero la fantasía es muy poco nutritiva, y los cañeros lo saben. Por eso están cada vez más firmes en la lucha. Están decididos a conseguir las tierras que necesitan, cueste lo que cueste, aún al precio de sus vidas.

—Estamos dispuestos a agotar todas las medidas legales. Y esperamos tener éxito. Si no, si el parlamento no devuelve las tierras, si prefiere que los trabajadores uruguayos se mueran de hambre, si no es capaz de enfrentarse a esas dos viejas solteras que prefieren mantener sus posesiones intactas e incultivadas que cederlas, entonces habrá llegado el momento de empezar a estudiar otras medidas más eficaces que esta Marcha. Habrá llegado el momento de buscar los nuevos caminos".

S. C. F.



de bella unión a salto

A pesar de las dificultades —negativa de los camioneros de Bella Unión y de A.F.E. de transportar a los peludos; la de ésta comunicada recién al mediodía del sábado 20, la segunda Marcha por la Tierra partió el día previsto rumbo a Salto.

De a pie, agobiados por un sol estival despiadado, el peludaje nordestino integrante de la Marcha, y los únicos cronistas que partieron junto a ellos, —compañeros de "Epoca" y EL SOL— cubrieron con entusiasmo los kilómetros que separan a Bella Unión de Itacumbú.

Itacumbú: Un doble jalón

Ya en 1961, y no bien se fundara la UTAA, los compañeros acamparon en los montes de Itacumbú, cubriendo la etapa de una fecunda labor. Ahora, la 2ª Marcha por la Tierra levanta el primer fogón de un largo itinerario —dos meses e infinidad de poblaciones—, sobrellevando en la acogedora sombra de esos montes las primeras dificultades de una larga y previsible serie. En horas de la mañana del domingo, camiones conseguidos en el lejano Pueblo Constitución transportaron al grueso del campamento hacia Salto.

No obstante, un núcleo de compañeros quedaron sin abrigo y sin comida, a la espera del retorno de uno de los camiones, que no volvió porque el camionero se dejó intimidar por el despliegue policial. Son los riesgos que toda lucha a fondo hace correr y que "decepcionan"

Ante la tumba de un niño

UNA llamada telefónica recibida por EPOCA desde Salto, anunció la tragedia. Había muerto un niño cañero de tres meses por inanición. Sus padres, cañeros desocupados, vienen en la marcha. Un grito de rabia brotó en las gargantas de aquellas personas que aún tienen sesibilidad, que no pueden ni quieren permanecer indiferentes a estos terribles sucesos, ni a sus causas.

No es ésta la primera víctima que se cobran la miseria y su Señor, el latifundio. Hace apenas unos meses, el cañero Fontora, que estaba preso por carrear una oveja "ajena" para comer, perdía a su hijita de tres meses por desnutrición. Debí ahogar su dolor entre las paredes de una celda, pero el dolor, la indignación se convirtieron en rabia, que es a veces el último reducto de la dignidad del hombre.

Hoy, otros padres lloran la muerte de su hijo. La lloran todos los cañeros, los hombres de bien. En su llanto hay rebeldía y una promesa. La promesa que hiciera junto a la tumba del pequeño la compañera Chela Fontora, dirigente de UTAA: "No debemos llorar por el compañerito Omar que aquí dejamos, en esta tierra que todavía no es nuestra. Lo que sí debemos hacer es prometerle que a los demás niños peludos, junto con los niños de los obreros y de todos los explotados, les vamos a entregar por medio de nuestra lucha, que es la que ha abierto el camino, la seguridad de que no ha muerto en vano, que nos ha hecho apretar más fuertemente los dientes para no explotar de rabia, nos ha unido mucho más para proseguir la lucha por las 30 mil hectáreas, que ha de ser un ejemplo para todos los explotados

del Uruguay, todos juntos, que lleven a la realidad la Reforma Agraria, a pesar de todos los latifundistas, por las buenas o por las malas."

Los cañeros del Norte han sido siempre duramente explotados. Las empresas negreras no han cumplido nunca con las leyes laborales y como si eso fuera poco han inscripto en las infames "listas negras" a todos los trabajadores afiliados a UTAA. Les niegan trabajo, casa, comida. Los echan al camino, con sus mujeres y sus niños.

¿Por qué? Porque les temen. Porque saben que los cañeros han tomado conciencia plena de quiénes son los culpables de su miseria, de su condición de bestias en el trabajo, en el trato, en la vida.

¿Cuál ha sido la actitud de nuestros gobernantes ante esta situación? Pregunta obvia. Todos conocemos la respuesta. Represión, sables, balas y cárcel para los cañeros de UTAA. Atemorizar, ahogar el grito de rebeldía.

Todos recordamos las brutalidades policiales cometidas en la Marcha anterior. Detenciones arbitrarias; apaleamientos a mansalva a hombres, mujeres y niños indefensos; baleamientos "con fines intimidatorios" a la altura de la cabeza. Saldo: varios heridos, una niña a punto de perder una pierna, veinte días de cárcel para un dirigente al que se hizo responsable de los desmanes realizados por la policía, etc. ¿Y del reclamo de tierras para trabajar? Nada.

Ahora los cañeros vuelven al camino. Vienen a Montevideo. Quieren la tierra, ahora.

Los señores del Gobierno, los señores de la Policía se preparan. Los primeros, para mostrar su indiferencia, para decir algunos que están de acuerdo, pero no hacer nada. Los de la Policía para descargar su garrote sobre los peludos, a los que, no pueden disimularlo, temen.

Indiferencia, represión. ¿Hasta cuándo?

El hambre no espera.

Leonor Albagli

nan" o "llenan de pesimismo" a los "revolucionarios" de café, apoltroados en la ciudad dormida y petulante.

Incidentes policiales

Antes de llegar a Colonia Palma, fuerzas del ejército armadas ostentadamente detienen la marcha e "identifican" a sus componentes. Se retoma el camino y en Colonia Palma se sufre el meticuloso examen de cosas y hombres —incluso las compañeras, "esperadas" por la policía femenina puntualmente prevista—, en la frustrada búsqueda de "algún objeto de procedencia brasileña" —una lata de Nescafé bastaba para configurar contrabando y detener los camiones, según previnieron las fuerzas del orden a los asustados camioneros—.

Ni la absurda insistencia policial —tan ridícula como algunos esmirriados milquitos, más chicos que

sus armas largas de grueso calibre—, ni el insufrible calor del camino quitaron entusiasmo a los integrantes de la Marcha.

A las 14 horas, la caravana recorría las calles principales de un Salto que nos pareció más dormido que nunca. Las consignas gritadas por el peludaje interrumpieron de pronto una larga siesta de los salteños, que asistieron asombrados al contagioso fervor de los cañeros.

Inmediatamente, se resolvieron los problemas de trabajo tendientes a la extensión del movimiento dentro de los desocupados de la ciudad, en un trabajo hombre a hombre y barrio a barrio. Actos en las barriadas y el gran acto del jueves han hecho calar hondo una lucha renovada que recién empieza. Y en la cual, una vez más, los socialistas decimos ¡PRESENTE!

J. E. DIAZ

"interés nacional, seguridad, prestigio..."

¿QUIEN va a negar que los países tienen "intereses nacionales", que tienen que velar por su "seguridad", y que el "prestigio" es un saludable elemento nacional?

En realidad, nadie podría negarlo. Sin embargo, hay que tener cuidado cuando un país echa mano demasiado liberalmente de esos términos para justificar ciertos actos de su política externa, principalmente cuando ese país es poderoso.

Suele ocurrir —y ésa ha sido una pauta histórica inconfundible— que el "prestigio" del poderoso se gana a costa de otro, generalmente más débil; que su "seguridad" es escandalosamente frágil; y que de "interés nacional" son hasta las alpargatas del vecino.

Si los países fueran personas y el mundo una casa de vecindad, la comadre que hiciera de la vida ajena un caso de "interés personal", una cuestión de "seguridad" y un punto de "prestigio", se la llamaría una entremetida. Pero si además la comadre fuera muy fuerte, sería la "matona del barrio", y como al "guapo del pueblo", estaría todo el mundo esperando que diera un tropezón para caerle encima.

Aquí en Estados Unidos, este corresponsal conoce gente estupenda, como la hay en todas partes, que se está haciendo de tripa corazón con lo de Vietnam. Muchos se abstienen, por decencia patriótica, de decir lo que sienten. Otros se preguntan: "¿Qué infiernos se nos ha perdido en Vietnam?". Algunos se dicen: "Algo debe andar mal cuando hay tantas manifestaciones en contra nuestra en el mundo". Pero, que yo sepa, son la minoría. Mucho más numerosos son los influenciados por la propaganda oficial difundida por las colosales agencias de noticias, que reproduce la prensa, la radio y la televisión.

El público en general se halla aturrido. Algo le dice que lo que vuelcan encima no está del todo claro. Además, últimamente se ha dado cuenta de que hay una guerra en Vietnam por medio de las fotografías y películas de los muertos y heridos norteamericanos.

Ahora es cuando empieza a calar la sicosis de guerra, con los muertos, y con la sombra de China creciendo en el horizonte. Vietnam sólo era un nombre desconocido y remoto. China, en cambio, conjura a Corea.

Por trasmano, el gobierno martillea (no oficialmente), que la guerra en Vietnam se libra por el mortal peligro que corre la "seguridad" nacional frente al comunismo; que "tenemos que proteger nuestros intereses en Asia, nuestros intereses vitales"; que el negociar la paz en Vietnam ahora sería un golpe terrible para el "prestigio" nacional.

pidió al presidente que acalorar públicamente la política de Estados Unidos en Vietnam. Entre otras cosas decía el editorial: "Hay amplia evidencia... de que el público norteamericano es presa de desasosiego y perturbación por el conflicto de Vietnam. Y la ansiedad no se limita a los norteamericanos. El mundo entero se da cuenta de lo peligrosa que se ha vuelto la situación. Este no es el momento para que Washington mantenga silencio y opere en la oscuridad."

"Hay sólo dos motivos lógicos para el silencio de Mr. Johnson" —aclaró el editorial. "Uno, que se están haciendo preparativos militares y el Gobierno no quiere 'venderse'. Así fue en los días en que el Presidente Kennedy se apresuraba para la confrontación nuclear respecto a Cuba en octubre de 1962..."

"La segunda razón, que parece demasiado creíble, es que el Presidente Johnson no ha aclarado su mente."

CONFUSION

Cierto que hay confusión popular sobre Vietnam, pero esa confusión es el resultado más que nada de la santurronería oficial frente al público. S. P. Fray, Jr., escribe desde Salónica, Grecia, lo siguiente: "Como maestro norteamericano en ultramar, retrocedo embarazado cuando mis discípulos griegos se niegan a aceptar la piadosa trivialidad presidencial acerca de 'nuestra determinación de ayudar al pueblo de Vietnam a preservar su libertad', como justificativo de los bombardeos aéreos norteamericanos del norte de Vietnam. (New York Times, 17 de febrero.)"

Otra carta de la misma edición, escrita por Stephanie M. May, dice lo siguiente: "Es confuso y desalentador encontrar que la política que tan abrumadoramente repudió el votante norteamericano en noviembre, la adopte ahora el Presidente Johnson."

El New York Time también es blanco de un lector, por lo ilógico de su posición. Le escribe Arnold Paulen (misma fecha): "Su editorial dice: El hecho escueto es que Estados Unidos está en Vietnam porque cree que su seguridad está comprometida. Su editorial concluye afirmando que 'nuestra motivación es ejemplar y cada norteamericano debe sentirse orgulloso de ella'."

la muerte de malcolm x

requiem para un combatiente

EL hombre se adelantó hacia el estrado. Apoyó sus fuertes manos sobre el pupitre. Luego sus ojos recorrieron lentamente la concurrencia. Hecha esta dramática pausa, comenzó a hablar.

Sus palabras no eran nuevas para quienes ya le habían escuchado en otras oportunidades. Palabras que eran latigazos, se iban enroscando con la fuerza de la pasión y la seguridad de un iluminado. El seco estampido de un arma de fuego silenció al fogoso orador. Malcolm Little caía bañado en sangre, con dos disparos en pleno rostro. Sus puños se crisparon por última vez antes de caer. A partir de ese momento, entraba en la historia del movimiento negro norteamericano. O mejor dicho, en su leyenda.

Había muerto asesinado o Malcolm X —esa equis que quería ocultar el pasado y sustituir los viejos apellidos que los amos dieron a sus esclavos.

★ De Malcolm Little a Malcolm X.

Pocas personalidades entre la gente de color, habrán descollado tanto en los últimos años, como lo hiciera este líder nacionalista negro.

Poco se sabe sobre su pasado antes de adoptar el genérico de "X". Algunos dicen que nació a mediados de la década de los 20. Que su padre era pastor protestante al que los blancos mataron cuando sólo tenía 6 años. Antes de eso, habían incendiado su casa.

También se dice que fue un alumno destacado y con ambiciones. Pero siempre encontró frente a sí la odiada barrera del color. El pigmento de su piel lo destinaba a una ciudadanía de segundo grado. A lo más que podía aspirar, como le dijera uno de sus profesores, era a una labor manual, jamás a ser abogado, como soñaba el joven Malcolm.

Y continúa la carta: "Ciertamente, lo contrario es lo verdadero; es decir que, si los norteamericanos deben lograr seguridad gracias a la frustración del pueblo de Vietnam, ésta es una política fea, y una cuestión de vergüenza y no de orgullo".

Una de las ocho cartas sobre Vietnam que publicó el N. Y. Time el 17 de febrero, es del célebre sociólogo Henry Steele Commager, de la Universidad de Tuherst. "El Secretario McNamara habló primero del ataque del Vietcong como de un ataque 'tráfico'; la declaración del Presidente del 11 de febrero caracterizó las acciones del Vietcong, como 'asesinatos'; aún Vdes. hablan de ataques 'terroristas'."

"¿Es que se pretende hacernos creer que nuestros propios ataques al Vietcong los anunciamos por adelantado, y que no se hacen para inspirar terror y para matar?"

"Sinceramente no son los ataques guerrilleros a instalaciones militares los que merecen esos calificativos, sino los bombardeos que matan civiles y combatientes por igual."

FONDO Y FORMA

Si la forma de la intervención norteamericana en Vietnam se ha convertido en el blanco de la censura de tanta gente

Entre los negros que sufren la discriminación se abren dos caminos, el de la pasividad y el conformismo o el del resentimiento. Malcolm eligió, o mejor dicho lo indujo todo el sistema social, al segundo: el resentimiento y la delincuencia.

Los años que siguieron son un calco semejante al de muchos hombres marginados por la sociedad. Fue detenido y purgó penas de prisión.

Luego sobrevino la conversión al credo musulmán y el encuentro con otro hombre que se le parecía: Elijah Muhammad, fundador de "The Nation of Islam" más conocida como "Black Muslims". El encuentro fue decisivo para Malcolm, pues la filosofía que se desprendía de "La Nación de Islam" era a su juicio más realista que la de los integracionistas. Así fue, como integrado al movimiento de los "Muslims" y considerado por muchos como la mano derecha de Muhammad, dio impulso al ideario independentista.

Los "Muslims", abogando por una separación de hecho de los blancos —una suerte de divorcio entre ambas comunidades— fue mal visto por el grueso de las organizaciones negras integracionistas, temerosas que la actitud de los muslims retrasara el programa asimilacionista. Por su parte, se publicó a sabiendas que era falso, un presunto carácter racismo negro, como animando al nuevo movimiento.

★ El factor decisivo: la lucha de clases

Lo que aportaban de nuevo los musulmanes negros era una organicidad, fruto de la mística religiosa, pero también una actitud más realista frente a la segregación: ante la imposibilidad de asimilar al negro dentro de una estructura racia a ello, sólo quedaba la creación y establecimiento de una nación negra dentro o fuera de los Estados Unidos.

El último aporte que hacía el movimiento, quizás el más importante, era en lo relativo a la resistencia: aunque en esencia no-violentos, manifestaban la necesidad de replicar a la violencia con la misma violencia.

aquí y en el extranjero, el fondo de la misma es más censurable todavía, por que viéndolo bien, el razonamiento basado en un supuesto "interés nacional", "seguridad" y "prestigio", no es más que el fruto de una mentalidad imperialista trasnochada.

El prestigio del imperio se basaba en su dominio sobre otros; su seguridad en mantener bases en tierras ajenas para proteger las rutas de su pillaje; y el interés nacional era equivalente al interés del concepto imperial. Esas excusas no son válidas en esta era del ocaso imperial y del repudio de las pretensiones imperiales.

En cuanto a Vietnam, se oye a menudo aquí la explicación norteamericana del advenimiento del socialismo en China. "Perdimos China", dicen, como si China hubiera sido suya. Ahora dicen: "No vamos a perder Vietnam y el Asia como perdimos China". En cuanto a Cuba, cuántas veces han dicho y escrito que "perdimos Cuba, y si no nos mantenemos firmes vamos a perder la América Latina". "Perder" lo que no le pertenece a Estados Unidos no va en contra de su "interés" nacional, a menos que admita descaradamente que el "interés nacional" es la misma cosa que el "interés imperial". Por lo menos la franqueza sería recomendable.

Leopoldo Aragón

A medida que la influencia e importancia de La Nación de Islam iba aumentando, Malcolm fue sufriendo una evolución que lo llevaría a desprenderse del movimiento madre. Lúcido observador de realidad circundante, pronto advirtió que la prolongada lucha de los negros se insertaba en un marco más preciso: el de la lucha de clases.

Esta segunda y nueva toma de conciencia le causaron dificultades y discrepancias con aquellos que rodeaban a Muhammad. Decide entonces crear su propia organización, en general siguiendo los mismos lineamientos de los "Muslims" pero dando énfasis a la necesidad de insertar la lucha de los negros dentro de un contexto más amplio: el de la lucha de liberación de los pueblos oprimidos por el colonialismo y el imperialismo, símbolos éstos de las clases oprimidas, entre las que incluía al proletariado blanco de los Estados Unidos.

Su meteórica carrera, —donde la lucha reivindicativa rozaba lo político—, habría de traerle ataques desde todos los sectores. Aunque Malcolm manifestaba no haber roto con Muhammad, el movimiento de éste le tildó de "aventurero", y los grupos integracionistas volvieron a la carga con la vieja cantinela que le buscaba de otros métodos de lucha, añeja la buena voluntad de los sectores blancos que apoyaban el combate de los negros. Hace muy poco retornaba de un viaje por África, y su experiencia política, su contacto con el viejo continente radicalizaron su prédica.

Dentro de la historia escrita y no escrita del movimiento negro estadounidense, Malcolm X, se inscribirá a la par de otros líderes legendarios. Ocupará un lugar junto a Douglas Garvey, Du Bois, y tantos otros.

El vacío que dejó no quedará vacante por mucho tiempo. Otras voces y otros hombres han de relevar al lúcido y fogoso combatiente. Hay nombres que se escuchan desde hace tiempo y voces nuevas que comienzan a hacerse escuchar, pero no la liquidación de una orientación revolucionaria que comienza o ha comenzado ya a ver la luz en los Estados Unidos de Norteamérica. Desde estas páginas, esta breve y apurada nota quiere ser un homenaje al combatiente caído.

cartas de entrecasa

HERMANO:

En estos días calurosos y resecos, cuando uno que no tiene la suerte de poder pasarse la licencia en Punta del Este, panza arriba (y se conforma yendo de tarde a Malvín), sufre en el horno que es Montevideo, nos llega la noticia —parece que ahora confirmada— que se viene otro reavalúo.

Esta vez parece que es en serio, porque la mayoría de la mayoría del Consejo de Gobierno (o sea, los nenes ubedes) creo que se decidieron —patrióticamente— a mandarse una nueva maniobra con la moneda.

Una vez, creo que al principio te hablaba de lo pobre y tirado que andaba nuestro peso. Ahora, de nuevo, los gobernantes que nos echamos, le preparan otro golpe.

Esta vuelta —según escuché por ahí— la "maniobra" le va a significar como tres mil millones de pesos al país, pesos que —clavado— los vamos a pagar nosotros. Dicen que así, es la única manera de "colocar" lo que producimos en el exterior. Lo que te puedo decir es que en fija sube todo de vuelta y que ni vos ni yo, ni la inmensa mayoría de los uruguayos vamos a notar ninguna "mejoría" en nuestras penurias.

Los que seguramente se van a beneficiar van a ser los latifundistas y los grandes intermediarios que monopolizan la exportación.

Y el pueblo va a seguir sufriendo la carestía y la inflación.

Si una vez te dije que ibas a tener que dejar de ir al estadio a ver a Peñarol, —si el "reavalúo" se viene— capaz que ni por radio vas a poder escuchar el partido (porque la vas a tener en el empeno...).

Con la que se viene, hasta la leche para los botijas va a ser un lujo de ricos. Calculan los que saben que con la devaluación, el costo de la vida aumentará un 60% más. Y va a ser muy bravo que a nosotros nos aumenten, aunque sea ese mismo 60% en el laburo.

Nos va quedando poca cosa por hacer —pero muy importante— si los políticos siguen fundiendo así al país y haciéndonos apretar el cinturón cada día más.

Nos va quedando, hermano, el único camino digno: la lucha. En todos los frentes, con todas las armas.

En el Partido, en el sindicato, en la calle, hablando, gritando o golpeando, la cosa es pararlos en seco. Antes que nuestros botijas pasen hambre, o salgan

a vender estampitas o candelas —como cada día se ven más en la calle— nosotros nos tenemos que jugar enteros.

Todos esos pibes que andan descalzos y sucios por la calle, en los ómnibus, en los cantegriles esperan de nosotros. De vos y de mí, y de todos los que tenemos fuerza para pelear. Como vos sabés que esperan los viejos hambreados por una Caja de Jubilaciones, donde hay directores con nueve secretarías, y donde se otorgan jubilaciones de \$ 23.000 por mes. Ellos no pueden pelear, ellos sólo van a seguir aguantando los golpes de la crisis.

En el medio, entre ellos, los más débiles y los otros, los bacanes del colachata y el acomodo, estamos nosotros, los más fuertes, porque somos la mayoría y porque tenemos razón.

Y si nos unimos, y si sacudimos la modorra y recurrimos a la "garra charrúa" (para algo más importante que el fútbol) los vamos a obligar, a que por lo menos alivien un poco la situación.

Yo sé que van a recurrir a todos los medios de que disponen; hacerse "los distraídos" y no dar batalla primero, frenarte con la milicada después, etc., pero no importa. Ahí está el ejemplo de los pueblos de Bella Unión. Contra ellos

cayó toda la bronca y el ataque maula de los oligarcas. Y ahí los tenés, ya salieron de nuevo con más gente y más bríos que antes, a exigir la tierra para trabajar.

A ellos no los cansaron con "amansadoras" y postergaciones, y mucho menos, no los asustaron con balas y con cárcel. Con ese espíritu, tenemos que salirle al paso al reavalúo y a la carestía que siguen provocando los gobernantes.

Unidos con todos los que trabajan y los que sufren este régimen corrompido, vamos a vernos hermano, muy pronto, otra vez en la calle.

La comparsa gobernante, mientras tanto, puede ser que saque algún premio en el Desfile o en el Concurso de Carnaval.

Por lo original y desfachata.

Pero cuando quieran hacerse los serios, "los zusteros", y traten de exprimirnos más a nosotros, para seguir amantando al grupo de latifundistas de siempre, ahí nos van a encontrar serios también a nosotros.

Serios y decididos. A pararle el carro como sea. Y a demostrarles que la vergüenza que ellos perdieron y la dignidad que ellos vendieron, a nosotros, al pueblo nos sobra.

PEDRO R.

al sur del río bravo

• ARGENTINA

La C.G.T. acusa

A mediados de enero la Confederación General del Trabajo argentina, presentó a la prensa las conclusiones de un estudio que hizo su Departamento de Investigaciones Económicas, en el que analiza los grandes problemas de la situación económica del país.

Se destaca allí, entre otras cosas, que:

- El número de desocupados absolutos y gente con subempleo es de cerca de 1.100.000 individuos.

- La desocupación en las zonas de la Capital Federal, Gran Buenos Aires, Rosario y las provincias de Mendoza y Misiones, alcanza al promedio de 7,5 por ciento en relación a la población económicamente activa. Para comparar puede tenerse en cuenta que en 1960 la desocupación en todo el país era del 2,73 por ciento.

- El volumen físico de la producción en 1964 fue igual al de 1960. Sin embargo, el número de horas obrero trabajadas se redujo de un índice 100 para 1960 a un índice 80 para 1964. Ello como consecuencia de la incorporación de equipos y técnicas modernas, que no se aplican al aumento de la producción, cosa que se aprecia en el estancamiento de su volumen físico, sino a la sustitución de mano de obra, y se transforman, de esa manera, en amenazadores elementos creadores de desocupación.

- Un organismo técnico oficial, la CONADE, ha estimado que el producto bruto, es decir la creación total de bienes y servicios, para el año 1964, será superior en un 8 por ciento a las cifras de 1963.

- El informe de la C.G.T. destaca y destapa la cierta trampita que rodea esa cifra, ya que la compara-

ción oficial se hace justamente relativa a un año de muy bajos índices, inferiores incluso a los de 1960 y 1962. Para saber si una economía progresiva se deben hacer los cálculos en base a los años buenos, o, por lo menos, en relación al promedio.

- Aun con ese aumento —dice el informe— estamos por debajo, en un 5 por ciento, del nivel alcanzado en 1961 si lo relacionamos con la población. Cada argentino dispuso, en 1964, de menos riqueza que en 1961.

De tal palo tal astilla

Horst Eichmann, hijo de Adolf Eichmann, el criminal de guerra ejecutado en Jerusalem forma parte de una organización extremista pro-nazi operando en Argentina. Según la do-

cumentación descubierta por la policía federal, este grupo proyectaba realizar atentados contra los domicilios de una veintena de conocidas personalidades de la colectividad judía de Buenos Aires.

• COLOMBIA

El futuro Viet-Nam

Finalmente, el gobierno colombiano reconoció oficialmente la existencia de unidades guerrilleras, muy bien equipadas y vistiendo el uniforme verde olivo con el brazalete de "Ejército de Liberación". una de las unidades insurreccionales capturó la semana pasada un pueblo en la provincia de Santander, adoctrinando a la población civil congregada en la Plaza Principal. En la actualidad, nueve

de cada diez militares toman parte en acciones de "pacificación", y el 40 por ciento del presupuesto nacional es dedicado a gastos militares. Para la sola región de Marquetalia, 20 mil soldados luchan contra los guerrilleros de Manuel Marulano Vélez, "Tiro Fijo".

Desde hace un tiempo, los insurrectos colombianos coordinan su acción con las FALN Venezolanas en la zona fronteriza. Frente al incremento de las acciones guerrilleras contra las que poco pueden los Comandos móviles del Ejército a cargo de oficiales diplomados en Panamá, Thomas Mann acaba de reclamar a las diferentes embajadas toda la información existente sobre las guerrillas locales, además de la identificación de todos los guerrilleros conocidos.

AJUSTES ANUALES

Se pone en conocimiento de las empresas y entidades contribuyentes que, en lo relativo a los ajustes anuales, la Caja ha tomado las siguientes determinaciones:

- 1) El plazo para presentar los resúmenes anuales y las cuentas personales por parte de las empresas, vence el 31 - 3 - 1965 asimismo, el plazo para el pago de los saldos deudores vence el 30 - 4 - 1965, aplicándose, con posterioridad a esa fecha, los intereses correspondientes.
- 2) La planilla de ajuste debe presentarse por duplicado, quedando en poder del Organismo ambos comprobantes.
- 3) Aquellas empresas que se ampararon a cualesquiera de los términos de la ley 29 - 10 - 1964, realizarán el ajuste solamente por el período relativo a las cuotas ordinarias de octubre a diciembre de 1964, y a la cuota especial de aporte por el sueldo anual complementario.
- 4) La Caja ejercerá el contralor de las obligaciones declaradas por los contribuyentes por intermedio de sus propios funcionarios, siendo los gastos de gestión de cargo de las empresas en caso de omisión o defraudación.

CAJA DE JUBILACIONES Y PENSIONES DE LA INDUSTRIA Y COMERCIO

Instituto Musical Uruguayo

Direct ora:

ELIDA ARGERIO LENA

Colonia 1797

Tel. 4 76 71

la definición africana

A principios de la semana pasada se comentaba en los círculos allegados a los gobiernos africanos, la realización de una reunión de suma importancia.

Christophe Gbenyé, Gastón Soumialot y demás líderes de la rebelión congoleña efectuaron una reunión secreta. Sólo trascendió que de acuerdo a las informaciones recogidas y a la "inteligencia" del Comité de Liberación Nacional, la organización se está reforzando lo suficiente como para poder retomar en el mes de abril, la ciudad de Stanleyville.

★ Ayuda exterior e intervención pan-africana

CUALES son las causas para que el Comité de Liberación suponga factible el inicio de una ofensiva? Evidentemente, una de las causas es el creciente apoyo que el movimiento recibe de las masas y el ingreso de nuevos reclutas en las fuerzas armadas de liberación. La otra es la ayuda exterior. Conviene detenerse en este último punto, por cuanto plantea a su vez, esta otra pregunta: ¿qué clase de ayuda extranjera, bajo qué condiciones y de qué manera se realiza?

Recordemos que poco antes de Navidad, a consecuencia de la "humanitaria" operación rescate en Stanleyville, Argelia y Egipto anunciaron oficialmente que continuarían prestando ayuda material y moral a los insurgentes congoleños. En ese momento se habló de un puente aéreo desde Argel y El Cairo al Sudán. Se insistió, también, en que los aviones transportaban material bélico que desde el Sudán se encaminaría por tierra hasta los campamentos insurgentes en tierra del Congo.

El hecho de que por lo menos dos naciones africanas hicieran público tal compromiso, inquietó sobremanera a casi todas las cancillerías occidentales. En especial, la receptiva capital que es Washington, acusó el golpe y solicitó por intermedio de sus agencias de inteligencia y de sus embajadas la mayor información posible acerca de las características, volumen y procedencia de armamentos para los rebeldes. Se quería ver detrás de Argelia y Egipto, la presencia más inquietante de Pekín.

Pero el problema del compromiso asumido por los países nombrados y por otros estados africanos, que si no alienan oficialmente por lo menos cobijan a los insurgentes, cobra a esta altura, dos características particulares.

Una de ellas es saber cuál es el grado de influencia real de China Popular, y la otra, la supervivencia de uno de los más sagrados principios ideales del derecho internacional, la no ingerencia de un estado en los asuntos internos del otro. Con respecto a la primera incógnita, Jean François Kahn, periodista francés que conoce África a fondo, da un informe sobre la presencia china en el continente negro.

El informado cronista de L'Express, señala la existencia de divisiones diplo-

máticas en varias capitales africanas, pero con un papel meramente pasivo, desarrollando actividades diversas como asesores y consejeros en asuntos económicos y técnicos. Da cuenta, sí, de una "presencia china" mucho más sutil. Se trata del auge de las doctrinas chinas, entre los elementos dirigentes africanos en especial lo relativo a la toma del poder mediante la lucha armada, táctica y metodología considerados por esos mismos líderes africanos —sin necesidad de mentores— como un medio revolucionario mejor adaptado a la realidad africana que los llamados métodos convencionales de acción pacífica por vía electoralista.

★ La adaptación de las tesis chinas

LA información que nos brinda Kahn es interesante, pues su documentación sobre el tema es por demás amplia.

Sin embargo, desde tiendas norteamericanas, la revista "LIFE" intenta demostrar sin "pruebas" la siniestra conjura china en el continente negro. En conclusión entonces, puede afirmarse casi de manera terminante que la presencia física china es despreciable desde el punto de vista que interesa a los capitales occidentales. Pero en cambio la carga metodológica sobre las formas de acción —originaria de China— no es nada despreciable. El único problema grave —para el imperialismo— es el de enfrentar un "chinismo" fantasma, que los elude por cuanto está enraizado en las mentes de los militantes revolucionarios del Congo —y de otras partes.

En cuanto al segundo punto, acerca de la "no ingerencia" el asunto merece —y de qué manera!— ciertas digresiones. Las características adoptadas por el imperialismo superaron, a siete años de distancia, las formulaciones de la histórica Primera Conferencia de los Pueblos Africanos de Accra (1958). Tres resoluciones habían sido adoptadas: "Condena al imperialismo y colonialismo bajo todas sus formas (...) apoyó a todas las formas de acción pacífica destinadas a adquirir la independencia real, pero igualmente acuerda su apoyo a todos aquellos que se ven obligados a emplear métodos violentos para enfrentar la brutalidad a que están sometidos", y en la tercera: "exige la aplicación integral en África, de los Derechos del Hombre y el derecho de los pueblos a la autode-

terminación." En la Segunda Conferencia (Túnez, 1960) volvió a condenar las diversas formas bajo las que se escuda el imperialismo y su resolución más importante quizás, preconizaba el reconocimiento del Gobierno Provisional de la Revolución Argelina (un gobierno clandestino). La Tercera Conferencia (Addis Abeba, 1960) consideró entre otros asuntos: la creación de un fondo especial "para ayudar a los que combaten en África". Sin embargo en casi todas las reuniones panafricanas se daba especial énfasis a la vigencia de la no-intervención en los asuntos internos de otro estado, lo que claramente contradecía, tanto la ayuda material y moral aportada con anterioridad y aun en ese momento a la Revolución Argelina, como la creación de los fondos para los movimientos combatientes. Siempre ha habido en las conferencias panafricanas dos tendencias: una moderada y otra más intransigente. Hasta 1960, a pesar de las resoluciones, prevaleció la orientación impuesta por los moderados en el terreno de lo concreto, pero a partir de entonces las sucesivas reuniones y conferencias han dado un énfasis mayor a la ayuda solidaria efectiva, menos declamatoria y más consecuente con los lineamientos adoptados.

★ Ninguna lucha es ajena

EN el caso concreto de Argelia, no es un secreto para nadie que durante su guerra de liberación, contó con ayuda de los estados africanos, pero en especial de los países árabes, destacándose sobre todo Egipto. No es de extrañar entonces que el régimen argelino, en reconocimiento de la ayuda que se le prestó, trate ahora de devolver el servicio ayudando a quienes están embarcados en la misma lucha anti-imperialista. Pero además se suma este otro hecho de singular importancia: para Argelia, ninguna lucha de liberación le es ajena, pues forma parte a distinto nivel del duro combate que sigue manteniendo contra el neocolonialismo y otras formas del imperialismo. Y esta tesis válida para el régimen de Ben Bella también lo está siendo para una cada vez mayor cantidad de naciones africanas, todas ellas sometidas al cerco y a la presión imperialistas.

De entre todos los estados africanos, el Congo resume todas las taras y males que una nación pueda sufrir a causa de los intereses imperialistas. No es ex-

traño entonces, que mientras haya una nación africana enajenada, los demás países hagan propia en cierta medida la labor de rescate, para llegar a una África integralmente de los africanos.

★ La trampa liberal

EN el contexto del problema que presenta el respeto de la no-intervención, queda todavía algo por agregar. El concepto liberal de la no ingerencia, acreditado por el derecho internacional, se justifica plenamente dentro de un consenso de aceptación universal efectivo. Pero son precisamente los estados que reivindican con mayor vigor su vigencia jurídica formal, quienes menos lo respetan. Vendría a ser como pretender que los africanos —y en general los países subdesarrollados—, hicieran lo que las ex-potencias coloniales predicaban que no debe hacerse pero que en los hechos —neocolonialismo o política del garrote de por medio— realizan en todos los rincones del planeta.

En ese sentido, Occidente es pródigo. Allí están Cuba y los ataques piratas. Las dictaduras militares y civiles latinoamericanas mantenidas a fuerza de dólares. El caso más cercano de Brasil, donde también intereses mineros —como en el Congo están en juego y al parecer podrían ser la causa del golpe del 19 de abril. En Asia, de más está hablar de Vietnam del Sur, o de Laos y Tailandia; o de la presencia inglesa en Malasia, por más laborista que sea el gobierno de Londres. En África sobran los ejemplos. Argelia resistiendo al cerco neocolonialista, consecuencia de los acuerdos de Evian y a la contrarrevolución interna fomentada desde el exterior (franceses, alemanes occidentales y EE. UU., mediante el viejo interés de Norteamérica por el Congo en razón de sus minerales estratégicos. Los dividendos de los accionistas de las compañías diamantíferas y extractoras de oro en la Unión Sudafricana, donde a pesar de los embargos, Occidente no se decide a romper con el régimen racista de Verwoerd. El increíble aferrarse de Portugal en Guinea, Mozambique y Angola. La intervención de la CIA en Tazania. Las múltiples presiones a que son sometidos los países independientes para doblegarlos económicamente. En fin la lista sería demasiado larga.

Toda la historia del África contemporánea y la historia que en este preciso momento se está forjando, comporta una moraleja: las naciones industrializadas, las consideradas como exponentes de una cultura y civilización están cosechando y cosecharán lo que han sembrado. Habiendo entrado a sangre y a fuego en el continente, habiendo expoliado la tierra y saqueado los recursos naturales, habiendo aniquilado culturas y civilizaciones autóctonas tanto o más evolucionadas que las de la Europa del siglo XVI, enajenando psicológicamente al continente, habrán de sufrir en carne propia, ahora, el terrible veredicto de que África es y será de los Africanos. Sólo que esto habrá de repercutir en las Bolsas de Comercio de las grandes capitales de Occidente, y eso provoca la inmediata reacción de los "pentágonos" del mundo industrializado. Pero recordemos que la historia sigue su curso y que a la larga serán los pueblos, los que prevalecerán.

Escribiendo esta nota recuerdo una frase del periodista argentino Carlos Aguirre quien en el prólogo a su libro Argelia año 8, escribe: "Todo lo que se ha encerrado en la bolsa (del silencio) se parece a lo nuestro, y el resto (la lucha armada) —una experiencia que todavía no se ha producido en la Argentina— puede tener también un asombroso parecido. Mirando a África, los argentinos —agregaría yo, latinoamericanos todos— lograrán verse en el espejo. El deseo no tardará en cumplirse, allí está Cuba, y de este lado, todos nuestros hermanos del continente, con los que deberemos escribir la página en blanco de la historia continental: la hora del desprecio y de la lucha concreta.

Alejo Gáray

El Laborismo y Viet - Nam

LEO HUBERMAN y Paul Sweezy escribieron cuando el Partido Laborista llegó al poder en Inglaterra: "Por supuesto, no tiene sentido creer que el gobierno laborista vaya a conducir a Gran Bretaña al socialismo. El Partido Laborista no es en realidad un partido socialista, ni mucho menos, sino un partido de reforma capitalista con un ala izquierda socialista".

La afirmación la hacemos nosotros. Y nos interesa destacarlo especialmente porque en general se tiende a hacer sinónimo laborismo de socialismo. Tal acepción parte del equívoco de confundir a los partidos socialdemócratas (el laborismo es uno de ellos) con partidos socialistas. Los primeros son partidos reformistas, los segundos partidos revolucionarios.

No nos sorprende pues, que los laboristas asuman una política interior y exterior que dista mucho de estar enfilada hacia la edificación de una sociedad de nuevo tipo. En política exterior, los laboristas han sido y son aliados de EE. UU. Tal cosa, la ha puesto de relieve nitidamente Wilson cuando estos días proclamó el apoyo inglés a la política imperialista norteamericana en Viet-Nam, hablando del peligro chino. Es la misma po-

lítica pro-imperialista que sostiene el laborismo frente a Indonesia en Malasia. Tal actitud, demuestra que en el gran conflicto que opone en la actualidad al imperialismo capitalista frente a los países subyugados por él, el laborismo está en la trinchera de enfrente. Pero más que indignarnos por esta conducta, preferimos explicarla.

El laborismo es un partido de extracción proletaria, fuertemente imbuido de la ideología burguesa. No perdamos de vista que Gran Bretaña es altamente desarrollada, es una metrópoli imperialista, donde el aburguesamiento de la clase obrera es un hecho objetivo comprobado ya hace un siglo por Federico Engels. La clase obrera inglesa en los hechos es aliada de su burguesía en la explotación de las áreas coloniales y semicoloniales. Su expresión política, el laborismo, a esta altura del proceso histórico no puede ser más que reformista, neocapitalista.

Sólo bajo esta óptica podemos enfocar adecuadamente la significación política del gobierno laborista. El laborismo, en suma no es socialista, aunque sí representa en la política inglesa un paso adelante, con respecto a los conservadores.